

Marta Skwirowska

El diablo, el pirata y Felipe Calderón. Caras de los Judas en México

Sztuka Ameryki Łacińskiej Arte de la América Latina 4, 123-137

2014

Artykuł został opracowany do udostępnienia w internecie przez Muzeum Historii Polski w ramach prac podejmowanych na rzecz zapewnienia otwartego, powszechnego i trwałego dostępu do polskiego dorobku naukowego i kulturalnego. Artykuł jest umieszczony w kolekcji cyfrowej bazhum.muzhp.pl, gromadzącej zawartość polskich czasopism humanistycznych i społecznych.

Tekst jest udostępniony do wykorzystania w ramach dozwolonego użytku.

El diablo, el pirata y Felipe Calderón. Caras de los Judas en México

Marta Skwirowska
Instituto Polaco de Investigación del Arte Mundial
Instituto de Arqueología y Etnología PAN

*Ahí viene el diablo panzón
con sus veinticinco hermanos
y dice que se va a llevar
a todos los mexicanos¹.*

A partir del siglo XX, en el periodo de consolidación nacional búsqueda de la identidad mexicana, intelectuales, escritores y pintores mexicanos de la época mostraron su aprecio por la cultura popular. La Revolución mexicana habría de influir especialmente en la transformación cultural de México. El resultado de las teorías socialistas y de los cambios en la nueva realidad mexicana, se realizó en la “Declaración social, política y estética”, el manifiesto firmado por los grandes intelectuales y artistas de aquella época. Como destaca Lilia Cruz González “fueron muchos los pintores muralistas y artistas plásticos que en su momento se sumaron al movimiento nacionalista, quedando plasmada en sus obras la mirada a la vida del pueblo”². Uno de los grandes muralistas, Diego Rivera, sentía un aprecio particular hacia el arte popular mexicano. Su admira-

¹ *Los Judas de Diego Rivera* 1998: 14.

² CRUZ GONZÁLEZ 1998: 17.

ción por el arte de la “raza brota de lo nativo (y particularmente de lo indio)”³ no solo hacia el arte precolombino, sino también hacia las artes y las costumbres populares. Su estudio, que hoy forma parte del acervo del Museo Casa-Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo en San Ángel, se estaba llenando tanto con piezas artísticas de las civilizaciones antiguas como con piezas de culturas indígenas. Entre toda la clase de arte popular que Rivera coleccionaba, los judas adquirieron un valor añadido: gracias a Carmen Caballero, una judera y cartonera popular, hoy forman parte de la colección.

El Judas mexicano tiene muchas caras. Aparte de ser un personaje bíblico que traicionó a Jesús, lleva la cara de un político, de un comentarista o de un crítico. Los eventos sociales, culturales y políticos tienen gran influencia en su cambio estilístico. Es un personaje que inspira tanto a artesanos como a pintores profesionales. Diego Rivera inmortalizó la quema de Judas en una de las paredes del patio del Ministerio de Relaciones Públicas. Quedan pocos lugares en México donde uno pueda observar la quema de Judas durante el Sábado de Gloria. Cabe destacar, que la quema, aparte de estar inspirada en las costumbres populares, de vez en cuando puede tener forma de *happening*, como un evento urbano de tipo *performance art* (arte performativo).

PAPEL Y CARTÓN – MATERIA PRIMA DE UN POBRE

La técnica llamada en Europa *papier-mâché*⁴ que usa material básico o de desecho como papel y cartón, en México se la conoce bajo el nombre de *cartonería*. Trabajos hechos de cartón abarcan toda la clase de objetos de uso diferente. El papel es el material que da vida a juguetes, máscaras, adornos para fiestas civiles y religiosas y a los objetos que se construyen para ser destruidos. Este es el caso de un Judas, una piñata, una máscara o de una mojiganga. Los objetos, que se encuentran entre cartonería, llenan las fiestas mexicanas con sus personajes joviales, figuras grotescas, seres fantásticos y monstruosos. Se burlan de los políticos, de las personas de la vida pública, de los amigos, bailan en la fiesta y en la calle. El papel es el amigo de los artistas y de los artesanos. Su flexibilidad y a la vez simplicidad, da la forma a los alebrijes, judas, calaveras⁵, máscaras, juguetes y muñecas llamadas “Lupitas”. Cada uno “toma parte” en las fiestas con un significado diferente. Este texto se concentra en dos protagonistas importantes: alebrijes y Judas.

³ TIBOL 1964: 147.

⁴ Sobre la técnica *papier-mâché*: ELLIOT 1998; *De cartones. El cartón y el papel en el arte popular mexicano* 2003; INZÚA CANALES 1982; MARTÍNEZ 1979.

⁵ *Calavera* – juguete de azúcar para el Día de los Muertos.

ALEBRIJES – ZOOLOGÍA FANTÁSTICA

Objetos hechos en cartonería son la parte esencial de las fiestas mexicanas y del arte efímero. Sus mayores protagonistas, como judas, mojigangas, piñatas, torritos o castillos, llegaron a México con la conquista española, y sin embargo hoy en día son la parte de las costumbres mexicanas. Aunque los alebrijes no son parte de la herencia española, sino del resultado del sueño de un artesano, Pedro Linares. Gracias a él, la cartonería ganó valoración entre los artistas y los alebrijes la fama internacional. Estos seres de rasgos surrealistas, como si vinieran de la zoología fantástica de Borges, forman parte de las exposiciones y de las colecciones de los museos mexicanos y extranjeros, por ejemplo de *Museo de las Culturas Populares*, *Museo de Arte Popular*, *Fowler Museum* (Los Ángeles), *George Pompidou* (Francia), *Museum of Mankind* (Londres), y también del *Royal Museum of Scotland* (Edinburgo).

Según los investigadores del arte popular mexicano, *alebrijes* es una expresión artística de la imaginación de un artesano materializada en esculturas fantásticas. Pedro Linares⁶, el padre de este tipo de artesanía, vivió en el barrio Merced-Balbuena y como la mayoría de los artesanos, comenzó básicamente como judero. La historia dice, que en los años cincuenta "...padecía de úlcera gástrica, enfermedad que provocaba en él altas fiebres y delirios. Cierta día, estando enfermo, tuvo un sueño que le cambiaría la vida. Don Pedro contaba que cuando en sueños bajó a los infiernos, se le aparecieron algunas «almas» que le decían que regresara por donde había llegado"⁷ pero no podía encontrar su camino de regreso.

Muy triste decidió encaminar sus pasos hacia una dirección; siguió caminando hasta que vio a un grupo de personas que, atemorizadas esperaban su turno para caminar sobre una barda muy alta y angosta que se extendía sobre un profundo abismo. Afanados en no caer, cada uno avanzaba de diferente manera: unos lo hacían parados, otros sentados, pero invariablemente todos caían al precipicio, lo que provocó en don Pedro mucho miedo. Cuando le tocó su turno, tuvo la idea de montarse sobre la barda para no caerse, y así lo hizo; poco a poco iba avanzando, mientras escuchaba los gritos de los que se caían. (...) Caminó y caminó hasta que pasó del otro lado. Llegó a un monte muy alto, y fue allí donde empe-

⁶ Pedro Linares (1906–1992), creador de los alebrijes. Su trabajo ha sido investigado y descrito por Susan Masuoka *En calavera. The PapierMâché Art of the Linares Family, 1994, UCLA Folwer Museum of Cultural History*. Su trabajo ha sido presentado en la película *Pedro Linares*, que forma parte del ciclo *Grandes Maestros del Arte Popular* editado por Conaculta.

⁷ IRURETAGOENA OLALDE, LÓPEZ DE SILANES VALES 2003: 262.

zaron esos pequeños monstruos que tenían diversas formas: de caballo, burro, carnero, dragón, todos con alas y/o cuernos, ojos saltados, dientes filosos, lenguas largas y garras; algunos poseían escamas de pescado, otros, colas de diablo. *¡Realmente era escalofriante verlos!* dice don Pedro; *Se acercaban a mí, querrían agarrarme, y yo me escondí; empezaron a buscarme y fue entonces cuando escuché que decían esa palabra: “alebrijes, alebrijes”, cada vez más fuerte; era como una canción; la cantaleta se oía musical y la palabra se me quedó grabada*⁸.

El fin de esa historia me contó a mí, hijo de Pedro Linares, don Felipe (fig. 1). Su padre se encontró entre los vivos gracias a una curandera que le dio unas hierbas medicinales.

Son los alebrijes animales fantásticos de lo real y lo fantástico, creados en la imaginación del artista, que en su forma juntan lo antro- y zoomórfico. El artesano va modelándolos con el uso de la técnica tradicional. Para crearlos, aprovecha el cartón humedecido, poniendo una capa tras otra hasta obtener la forma deseada. La estructura puede ser de anudados, armazones de alambre o de carrizo, según el tamaño y dimensiones de la figura (fig. 2). Se utiliza diferentes tipos de papel, como periódico, papel kraft, papel de China, de estraza y para la última capa, manila. Las capas se pegan con engrudo. Los alebrijes destacan por sus colores brillantes, fluorescentes y una decoración muy elaborada y fina. La decoración de la pieza ya tiene su nombre “alebrijar” que significa añadir más detalles, poner más colores a las piezas para que aparezcan más bellas y se conviertan en otros entes⁹.

La historia de Pedro Linares y de sus *alebrijes*, en algún momento se conecta con los grandes personajes del arte de manera profesional. En los años post-revolucionarios, el nuevo gobierno mexicano trató de separarse del régimen de Porfiriato y adquirir una nueva identidad. La atención particular se prestaba a las artes visuales. De aquella temporada, destaca el proyecto del secretario de educación José Vasconcelos y su cooperación con los artistas e intelectuales mexicanos. Tal fue el caso de muralistas como David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y Diego Rivera en las artes plásticas, quienes participaron en las campañas emprendidas por Vasconcelos. La formación de la raza mexicana, su origen y la búsqueda de su identidad, fueron los temas más destacados en las obras de Diego Rivera. Encontraban la inspiración en las culturas indígenas tanto del período precolombino como del período contemporáneo¹⁰. Cabe destacar, que fueron los artistas tradicionales los que captaron

⁸ IRURETAGOENA OLALDE, LÓPEZ DE SILANES VALES 2003: 261–262, MASUOKA 1994: 99. Otra historia nos cuenta la investigadora Sonia Iglesias: IGLESIAS 1998: 27–29.

⁹ MASUOKA 1994: 97, BARTRA 1994: 73–82.

¹⁰ TIBOL 2007, BRENNER 2002.

la atención de los grandes maestros. Diego Rivera y Frida Kahlo encontraron en su camino a Carmen Caballero, una judera humilde y trabajadora, que desde aquel momento fue nombrada por Rivera como su “judera de cámara”¹¹, se convirtió en una judera excepcional. Al mirar las piezas de doña Carmen, Diego Rivera decía: “Carmen Caballero es una artista genuina de enorme talento, en sus obras hay una formidable potencia de ironía”¹². Hoy en día, muchas de las obras de Diego Rivera como las de Frida Kahlo, son testigo verdadero de la relación extraordinaria entre los artistas profesionales y tradicionales y el interés profundo por el arte tradicional.

Así como con Carmen Caballero, ya no más una persona desconocida que vendía sus piezas de cartonería en la calle, las cuales hoy en día están expuestas en *la Casa-Estudio de Diego y Frida*, también Pedro Linares tenía relación artística con el pintor veracruzano José Gómez Rosas. Artista, conocido familiarmente como El Hotentote, profesor de la Academia de San Carlos, aproximadamente en los años 1950–1958, encargó a don Pedro Linares que le hiciera en base a sus dibujos, las máscaras para el famoso baile de la Academia. El contacto directo con el sistema formal de educación artística, y sobre todo con el Patrón, no solo ayudó al Linares desarrollar la obra (o sea: la forma, técnica, uso de materiales y colores) sino también, como destaca Felipe Linares, hijo de don Pedro, se ha creado su identidad como artista “ayudándole clasificarse y situar su obra entre el contexto del arte formal mexicano”¹³.

En su forma y decoración, los primeros alebrijes están lejos de los recientes. No eran “animales fantásticos, ni monstruos híbridos y alados de mil colores con afilados dientes y garras, ojos saltones y lenguas enormes”¹⁴. Se parecían más a Judas, figuras satíricas, de quienes se burlaba la muchedumbre. Su elemento real fue asentado por un cuerpo de hombre, bastante grueso, rígido y de anatomía torpe. Lo fantástico fue subrayado por la cabeza de un animal y alas en el cuerpo humano, pero su figura se parecía más a los Judas¹⁵.

Con el tiempo, la transformación de alebrijes abarcó la forma del cuerpo: lo humano se convirtió en animal. Las partes particulares de los alebrijes se volvieron muy elaboradas, ya no se parecían a los peleles de Semana Santa. Ganaron su propia identidad, expresión y movimiento: boca abierta con dientes afilados, alas, garras, y características de la fisonomía de serpientes, gallos, dragones, aves, criaturas del mar y de la tierra. Actualmente, los alebrijes son

¹¹ TIBOL 1998: 25.

¹² TIBOL 1998: 26.

¹³ Texto originario: “helping him to place himself and his work within the context of formal Mexican art”, MASUOKA 1994: 129.

¹⁴ IRURETAGOENA OLALDE, LÓPEZ DE SILANES VALES 2003: 262.

¹⁵ MASUOKA 1994: 100.

muy diferentes de sus antecedentes, tanto en la forma como en su finalidad. Ya no son creados con la intención de la participación en una fiesta popular en la que podían desempeñar un papel signficante. Es un ejemplo del surrealismo en el arte popular mexicano que forma parte individual de la creación artística. Su fiesta fue creada especialmente para ellos por el *Museo de Arte Popular* (MAP): *Desfile de los Alebrijes Monumentales*, que tiene lugar en la Ciudad de México el último fin de semana de octubre.

Así como Carmen Caballero, Pedro Linares dedicó toda su vida a la cartonería. Actualmente, dos de sus hijos y varios de sus nietos continúan su obra con igual devoción y entusiasmo.

“¡ES SU JUDAS!”

Una de las costumbres más conocidas y que forma parte del arte efímero mexicano es la quema de Judas, un monigote truena durante la Semana Santa el Sábado de Gloria. Los Judas, en México, son figuras hechas de cartón y engrudo, pintadas de vivos colores y cuyo tamaño varía entre unos quince centímetros hasta cuatro metros de altura. Su cuerpo esconde en su interior el sistema de venas que le da la vida y la muerte: cohetes y pólvora. Junto con la quema del Judas truena. La celebración representa el enojo/enfado del pueblo mexicano contra su traidor. Las figuras más clásicas de Judas presentan un diablo rojo o un esqueleto, pero a menudo se queman peles que representan a quien se repudia “lo cual aparece en las noticias siempre como sinónimo de irracionalidad, intolerancia y barbarie, jamás de continuación de nuestras más entrañables tradiciones”¹⁶.

Hoy, los cohetes están prohibidos y sólo mayordomos y autoridades pueden encargarlos y encenderlos – al menos legalmente, pero siguen en algunos lugares de México, como en el estado de México, Guanajuato, Querétaro, Chiapas y Oaxaca. Por otro lado, se convierte al Judas en un objeto cotidiano de la cultura de masas, y se lo utiliza como elemento de decoración de supermercados, calles y coches durante la Semana Santa.

Eli Bartra dice, que el origen histórico [de Judas] es incierto así como el momento preciso en que entró a México. Sus raíces se las puede encontrar en la quema de *parot* (o perót) que es un artefacto de madera que servía para sostener las lámparas que alumbraban los talleres de carpintería durante las largas noches de invierno. Para San José (el 19 de marzo), con la llegada de la primavera, la gente de los gremios de carpintería quemaba en grandes hogueras los pa-

¹⁶ RAMÍREZ CASTAÑEDA 2003: 111.

rots junto con los trastos viejos. Con el tiempo le fueron añadiendo muñecos por medio de los cuales se hacía crítica social o política. Estos podían representar, por ejemplo, la caricatura de algún personaje que era el hazmerreír del barrio. Hoy en día se trata de monumentales figuras grotescas de cartón y es un verdadero arte efímero de lo más elaborado”¹⁷.

Los cronistas y escritores de la vida mexicana encuentran la costumbre de la quema en el siglo XIX. José D. J. Nuñez y Domínguez, en su ensayo titulado *Los Judas en México* publicado en la revista “Mexican Folkways” en 1929, hace referencia a los relatos de cronistas, escritores e investigadores, y cita sus observaciones de aquel tiempo. Uno de ellos fue un gran erudito mexicano, Don Luis González Obregón (1865–1938) quien describió de la siguiente manera esta costumbre:

Yo recuerdo, que siendo niño, durante la Semana Santa, se vendían, entre otros muñecos que representaban a Judas Iscariote, unos que eran representaciones de los herejes, que al terminar los «Autos de fe», se quemaban como consecuencia de las sentencias por el Santo Tribunal de la Inquisición. Aquellos muñecos de cartón o de barro, tenían todo el aspecto de los penitenciados por el Santo Oficio¹⁸.

Más adelante el historiador sigue:

Los niños de los tiempos en que imperaba el Santo Tribunal de la Inquisición, asistían a la ejecución de los reos... A los prófugos se les quemaba en estatua que se hacían con armazones de carrizos, revestidos de papel maché como se fabrican los Judas de cartón. Los niños, con esa tendencia imitativa que los caracteriza, después de presentar los autos de fe, iban a jugar en sus casas y quemaban muñecos que fingían ser los reos del Santo Oficio; y la personalidad de Judas, tenía que ser el hereje por excelencia...¹⁹.

Originaria de Extremadura y Andalucía, la costumbre española también se implantó en otros países que pertenecieron durante los tiempos coloniales a España, como Cuba y Perú. Sin embargo, en Brasil también se conserva esta costumbre hasta nuestros días.

Las primeras relaciones sobre la quema de Judas, nos vienen dadas por observadores y cronistas de los siglos XIX y XX. Entre sus autores destacan: el ya mencionado Luis González Obregón, Genaro Estrada, la marquesa Calderón de la Barca, Guillermo Prieto o Marco Arróniz²⁰. A las figuras acartonadas, llenas de pólvora y cohetes, las llaman Judas. Se las cuelga de cuerdas entre los edifi-

¹⁷ BARTRA 1994: 56.

¹⁸ NUÑEZ Y DOMÍNGUEZ 1929: 92.

¹⁹ NUÑEZ Y DOMÍNGUEZ 1929: 92.

²⁰ LUNA PARRA 1992: 82–86, NUÑEZ Y DOMÍNGUEZ 1929: 93–98.

cios, en los árboles o en los postes. A las diez de la mañana, con el repique de las campanas de la Catedral en la Plaza Mayor y de los demás templos de la ciudad, se tronaba a los traidores. Tronaba también la algarabía de la muchedumbre y la alegría de la multitud²¹.

Obviamente, el Judas representa al Judas Iscariote, el traidor a Cristo, discípulo que por su traición fue recompensado con treinta monedas de plata. En México, la figura tradicional representa al diablo rojo, de vez en cuando con alas, cuya estructura tiene armazón de carrizo o de alambre. En las páginas del *Manual del Viajero de México (1857)*, Marco Arróniz comentó la imagen de Judas:

¡Qué buena sería esta costumbre, si en vez de esos muñecos, recibieran un castigo el Judas amante, el Judas amigo, el Judas pariente en que tanto abunda el mundo y que se gozan en sus falsedades! Pero la sociedad queda satisfecha con las apariencias, y le bastan esas representaciones, esos cohetes ruidosos y ese humo que desvanece²².

Parece que este juego, aparentemente inocente, no era tan bienvenido entre las autoridades. Unos años antes, durante la dictadura del presidente Santa Anna, el Gobernador del Distrito Federal coronel Miguel María de Azacárate, el día 17 de marzo de 1853 publicó el decreto que prohibió esta costumbre popular. La ejecución del Iscariote que dejó de ser un juego de niños, tenía en el fondo otro fin muy distinto: “el de proporcionarse cierto desahogo, quemando en efígie a un individuo para el que se guardan rencores”²³. El decreto fue publicado con la intención de “evitar los abusos” que la gente solía cometer durante los días festivos y sobre todo durante el Sábado de Gloria. El primer punto de dicho decreto decía:

En la salva del referido Sábado de Gloria no se tirarán cohetes a mano, ni se dispararán armas de fuego de ninguna clase, *ni se quemarán o venderán los muñecos, que vulgarmente se llaman Judas, siempre que tengan algún vestido o distintivo con que se ridiculice a alguna clase de la sociedad o alguna persona determinada*²⁴.

Parece que diez años después los Judas solo ya tuvieron un significado simbólico. Sin embargo, el gobierno imperialista de Maximiliano Habsburgo, ante la sátira popular, el 24 de marzo de 1865 expidió el decreto que decía:

²¹ NUÑEZ Y DOMÍNGUEZ 1929: 93–95.

²² LUNA PARRA 1992: 93, NUÑEZ Y DOMÍNGUEZ 1929: 94.

²³ NUÑEZ Y DOMÍNGUEZ 1929: 97.

²⁴ NUÑEZ Y DOMÍNGUEZ 1929: 97.

El Señor Prefecto Político, ha tenido a bien acordar, que en el próximo Sábado de Gloria, no se quemen cohetes de ninguna clase en esta capital, prohibiéndose así mismo la venta de efigies conocidas con el nombre de “Judas”, bajo la pena de veinticinco pesos de multa y la pérdida del efecto²⁵.

Los años siguientes tampoco fueron favorables para el Judas. En 1915, bajo la ocupación por fuerzas de la “Convención”, no hubo la quema de los peles que representaban a personajes de la época que en aquel momento merecieron el odio de las clases populares. Uno de los diarios, con gran arrepentimiento decía que “cualquiera que fuese la situación política del país, al menos el clásico gendarme, el típico tecolote fue quemado”²⁶.

Por difícil que sea la situación política del país, en 1945 el gobierno de la Ciudad de México organizó un desfile para festejar el fin de la segunda guerra mundial y dispuso la quema de un Judas-Hitler²⁷. Pero el tiempo pasa y los nuevos personajes han sustituido la figura del Iscariote: políticos, hambreadores, pistoleros, “...entre los monigotes de panzones ricachones, la figura de Cantinflas²⁸ y otros personajes del reino electrónico”²⁹. A la autora de “Semana Santa en Iztapalapa” (1992) le parece que “los Judas se resisten a morir, pero sin cohetes no pueden sobrevivir”³⁰.

Actualmente, la costumbre de la quema de Judas sigue presente en algunas vecindades de la metropolitana, como Merced-Balbuena, Tepito o Ex-Hipódromo Peralvillo. Debido al incendio en la Merced-Balbuena en diciembre de 1998, las autoridades prohibieron usar los cohetes dentro de la Ciudad de México. Su uso está restringido únicamente al ejército y a la policía. Sin embargo, actualmente, los creadores de la quema compran la pólvora ilegalmente. Como ellos dicen, acuden a algún lugar del Estado de México e instalan el sistema de venas del diablo que es lo que le va a dar la vida y, paradójicamente, le va a dar la muerte una noche antes de la fecha de la quema.

En el año 2007, el colectivo Los Olvidados, hizo varias figuras de Judas que representaban al presidente Felipe Calderón, al Jefe de Gobierno del Distrito Federal, y al diablo tradicional, entre otros. Para el grupo “son personajes que de una u otra forma son tan grises, tan tristes que ridículos los van a hacer, les van a dar un poco de luz”³¹. Al señor presidente le representaron con tortillas

²⁵ NUÑEZ Y DOMÍNGUEZ 1929: 97.

²⁶ NUÑEZ Y DOMÍNGUEZ 1929: 99.

²⁷ LUNA PARRA 1992:83.

²⁸ Fortino Mario Alfonso Moreno Reyes (1911–1993), actor y comediante mexicano, conocido como Cantinflas.

²⁹ LUNA PARRA 1992: 83.

³⁰ LUNA PARRA 1992: 83.

³¹ De la entrevista que realicé en 2008 con el grupo Los Olvidados.

en las manos por el aumento de precio de la comida en México. Marcelo Ebrard llevaba gafas con forma de bicicleta por su interés por los deportes. Aunque el Jefe del Gobierno metropolitano trataba de popularizar la actividad física entre los ciudadanos, no todas sus ideas fueron aceptadas.

Antes de quemar los Judas, durante la procesión en la plaza principal del barrio, donde tiene lugar el juicio y la quema, la gente va con una letanía para enjuiciar al delincuente en cuestión: “¡Muerte al Judas! ¡Impostor! ¡Fuego! ¡Que lo quemen!”. En la plaza se realiza un juicio, donde alguien toma la palabra y pregunta:

- ¡Mexicanos! ¿A dónde llevan a ese ciudadano?
- Y entonces el grupo responde:
- ¡A quemarlo! ¡Es un judas!
- ¡Pruebas, pruebas! ¿Cuáles son las pruebas?
- Durante su campaña se hizo llamar el presidente del empleo
- ¡Y lo primero que hizo fue permitir al aumento del precio del alimento de todos los mexicanos!
- ¡Las tortillas! (...)
- ¡Y como todos los presidentes, lo primero que hace es ofrecer el país al mejor postor!
- ¡A su patrón Bush!
- ¡El negocio de los partidos corruptos para perjudicar a los trabajadores del estado y hacer reformas para vender lo que nos pertenece como mexicanos
- ¡Como el petróleo y luz! (...)
- ¡Y podemos seguir mencionando una lista interminable!
- ¡A quemarlo! ¡A cumplir su destino! ¡A quemarlo! ¡Es su judas! ¡Que se queme! ¡Que se queme! ¡Fuego!
- ¡Por ratero, por impostor! ¡Que se queme, que se queme! ¡Te mandamos por las tortillas cabrón!³²

Después del juicio, truena el Judas con la algarabía de la muchedumbre.

EL PIRATA

El trabajo de los artesanos, como dice Marta Turok, “una variante de la manufactura es el trabajo a domicilio, que consiste en distribuir una o varias fases del trabajo a talleres familiares o individuales”³³. Varias de las etapas de la obra, en muchos casos, están hechas por todos los miembros de la familia. El

³² Fragmento de la película “Judas de Tepito 2007”, dirigido por Mauro Altschuler.

³³ TUROK 1998: 118.

aprendizaje se inicia en la juventud, “entre el juego y la cooperación se van conociendo y dominando en procesos simples los materiales, la consistencia, las texturas, las formas, las combinaciones de colores, los diseños, etc. Esta educación, llamada «no formal» se extiende a las tareas domésticas...”³⁴. Así, uno prepara la construcción del carrizo o del alambre, uno pone las capas de papel y el otro decora la pieza. La persona más hábil ejecutará los elementos más complicados y detallados de la composición. Es obvio, que la base principal de la forma de la pieza hecha en cartón, puede diferenciarse: se usa y aprovecha varias estructuras o construcciones para hacer alebrijes, Judas, piñatas, calaveras, muñecas llamadas Lupitas, etc. Entre ellas se puede mencionar las estructuras de carrizo, de alambre, moldes, ollas de barro o globo para piñatas, elementos de juguetes (piernas y manos de una Barbie, cuerpos de animales de plástico, etc.) o un modelo médico de cráneo para la *calavera*. Antes de poner las capas de papel rasgado y mojado al molde, se enjabona o se engrasa. El artesano va aplicando trozos de papel con engrudo hasta tener el grueso deseado. Al terminar de hacer la pieza, se seca al sol o al aire, se saca del molde, se cubre con blanco de España y se decora con anilinas disueltas en agua y se barniza. El sistema de trabajo hace que toda la familia participe en el proceso de creación.

Obras de Pedro Linares pronto ganaron mucha fama, como también de sus seguidores. Hoy forman parte de las colecciones de museos mexicanos, estadounidenses y europeos y de galerías de arte popular mexicano. La fama del Linares pronto llegó a San Antonio Arrazola, un pueblo en el estado de Oaxaca. Ahí, Alejandro Jiménez, tallaba en madera animales fantásticos y también se hizo famoso como don Pedro. El trabajo de los dos apareció casi en el mismo momento. Aprovechando la fama de los dos artistas y de sus piezas, para ganar dinero, otros artesanos empezaron a hacer *alebrijes* o animales fantásticos de madera y de cartón. A menudo, la calidad de las piezas no es tan elaborada, con formas y decoraciones más sencillas. Sin saber y por la coincidencia, la gente las dio el nombre de alebrijes, por parecer a lo monstruoso y lo fantástico y semejante a los alebrijes del creador originario. Al terminar como un producto turístico, las tiendas de museos y galería venden los alebrijes por el precio muy alto. Así, en el año de 2007 se quemó el Juda-pirata que tuvo en su pecho inscrito: “Museo MAP, Alebrijes de Oaxaca”.

Como podemos ver, un Juda puede representar a muchos personajes, los cuales dependen del momento socio-político-cultural en que se encuentran: el presidente estadounidense George Bush, el terrorista Osama Bin Laden, Hitler, el presidente mexicano Felipe Calderón, el imperialista Maximiliano Habsburgo y también héroes de la revolución mexicana Pancho Villa o Emiliano Zapa-

³⁴ TUROK 1998: 109.

ta. Con el desarrollo de la televisión aparecieron personajes como Judas de gusto común: Cantinflas, El Santo³⁵, Dolores del Río³⁶.

Parece, que la actitud de la quema de Judas puede ser considerada como un tipo de teatro festivo, que se ubica sobre todo en los lugares donde tradicionalmente se presentan la vida pública y los rituales sociales. Cultura no oficial entra en el área pública, en las calles y en las plazas, representando espectáculos no oficiales. En este caso las actitudes festivas presentan en público – con gracia y burla, con lo profano y obsceno – hechos elementales de la vida y la muerte humana. Según Richard Schechner (2000), la diversión invade las pretensiones de la cultura oficial hacia la autoridad, la estabilidad, la soberbia, la indiferencia y la inmortalidad.

El objetivo de la destrucción física, la destrucción de cuerpo de un Judas, es la purificación espiritual de la muchedumbre. Con su muerte, el traidor está responsable por sus hechos. A pesar de la condena de Judas, todo ocurre con respeto a la ley: se presenta las pruebas por las cuales está acusado de crímenes. La fiesta es una introducción hacia la ofrenda, la cual será su momento apical y la solución (Rene Girard). El Judas está tronado, la gente se divierte. Todo este acontecimiento tiene su dramaturgia: con actores, héroe principal, papeles para actuar, creación (el desfile y el juicio) y el auditorio. Justo con la diversión, la crítica social está presente.

Lo interesante del arte efímero mencionado en este artículo, es que ese tipo de arte ha hecho una vuelta. El papel primario que desempeñaba cambió: la diversión callejera se convirtió en la diversión escondida en casas, la función lúdica cogió la función decorativa (un Judas-juguete en forma pequeña como un adorno de casas o de coches). Pero con el tiempo, otra vez salió a la calle y entró a las escaparates de las galerías y a las salas de los museos: Bajo el auspicio de las autoridades locales la quema de un Judas tradicional en forma de diablo rojo entra a las galerías y a los museos, y sin permiso se presenta el traidor en las plazas, principalmente de los barrios pobres. Pero no importa como él sea, el Judas rebelde y traicionero, u oficial y autorizado, termina su vida destruido u olvidado.

³⁵ El Santo, nombre artístico de Rudolfo Guzmán Huerta (1917–1984), un luchador mexicano y actor. Fue el icono de la cultura popular mexicana en los 50s y 60s.

³⁶ Dolores del Río (1905–1983), actriz mexicana.

BIBLIOGRAFÍA

- BARTRA 1994 – E. Bartra, *En busca de las diablas. Sobre arte popular y género*, México D.F. 1994.
- BRENNER 2002 – A. Brenner, *Idols Behind Altars. Modern Mexican Art and Its Cultural Roots*, New York 2002.
- CRUZ GONZÁLEZ 1998 – L. Cruz González, *Diego Rivera coleccionista de Judas*, En: *Los Judas de Diego Rivera*, Conaculta México D.F. 1998, pp.15–20.
- ELLIOT 1998 – M. Elliot, *Craft Workshop: Papier-mâché*. Annes Publishing Limited: UK 1998.
- HERNÁNDEZ-DÍAZ, ZAFRA 2005 – J. Hernández-Díaz, G. Zafra, *Artesanas y artesanos. Creación, innovación y tradición en la producción de artesanías*, México D.F. 2005.
- IGLESIAS 1998 – S. Iglesias, *Don Pedro Linares*, En: *Los Judas de Diego Rivera*, México D.F. 1998, pp. 27–30.
- INZÚA CANALES 1982 – V. Inzúa Canales, *Artesanías en papel y cartón*, México 1982.
- IRURETAGOENA OLALDE, LÓPEZ DE SILANES VALES 2003 – E. Iruretagoena Olalde, A. López de Silanes Vales, *Manos oficio y creación*, En: *De cartones. El cartón y el papel en el arte popular mexicano*, E. Horz de Sotomayor (ed.), México D.F. 2003, pp. 199–264.
- MARTÍNEZ 1979 – E. Martínez, *Instructivo de cartonería*, SEP: México D.F. (1979).
- MASUOKA 1994 – S. N. Masuoka, *En Calavera. The Papier-Mâché Art of the Linares Family*, Los Angeles 1994.
- RAMÍREZ CASTAÑEDA 2003 – E. Ramírez Castañeda, *Lugares y tiempos del papel cartón*, En: *De cartones. El cartón y el papel en el arte popular mexicano*, E. Horz de Sotomayor (ed.), México D.F. 2003, pp.63–198.
- SCHECHNER 2000 – R. Schechner, *Przyszłość rytuału*, trad. T. Kulikowski, Warszawa 2000.
- TIBOL 1998 – R. Tibol, *Carmen Caballero, fabricante de muerte*, En: *Los Judas de Diego Rivera*, México 1998, pp.21–24.
- TIBOL 1998 – R. Tibol, *Cuando los judas no dan color*, En: *Los Judas de Diego Rivera*, México 1998, pp. 25–26.
- TIBOL 2007 – R. Tibol, *Diego Rivera, luces y sombras*, México D.F. 2007.
- TIBOL 1998 – M. Turok, *Como acercarse a la artesanía*, México 1998.

PELÍCULAS

Judas en Tepito, Mauro Altschuler, México–Argentina, 2007, 45’.

Pedro Linares, de: *Grandes Maestros del Arte Popular*, Conaculta: México.

Summary

**DEVIL, PIRATE AND FELIPE CALDERÓN. ABOUT DIFFERENT IMAGES
OF JUDAS IN MEXICO**

The purpose of this text is to give the perspective of the contemporary festivity of “Burning of Judas” in Mexico and Mexico City, being a celebration of colonial origins, as well as the role of art objects belonging to so-called *arte efímero*. In the past, traditional objects produced in *cartonería* technique (known in Europe as papier-mâché technique) were related more to various ceremonies held throughout the year: burning of Judas at Easter, piñata breaking at Christmas, ceremonial masks as well as quasi-theatrical dolls called *mojigangas*. Nowadays, artists are widening the scope of their works, creating so-called *alebrijes* – fantasy creatures, which are regarded by some researchers as the example of surrealism in folk art. Whereas traditional *cartonería* objects were made for particular festivals, *alebrijes* are not related to any of them and are the example of individual forms. The text also discusses different images of Judas and the ritual of burning of him during the Holy Week in Mexico City against the historical background. Judas in Mexico is not only a biblical betrayer of Christ. He serves as an instrument of criticism, has a face of a politician and a commentator. His stylistic appearance has been greatly influenced by social and political events. Diego Rivera made Judas a part of his several paintings and murals. In many places of Mexico, these annual celebrations of folk origin take at the same time a form of happenings or a city event of a performance art type. The paper is based on the research conducted in Mexico in 2008–2009 as well as on reference books.

Streszczenie

**DIABEL, PIRAT I FELIPE CALDERÓN.
O WCIELENIACH JUDASZA W MEKSYKU**

Punktem wyjścia do rozważań są współczesne święta i obyczaje w Meksyku o korzeniach sięgających czasów kolonialnych oraz rola przedmiotów z gatunku *arte efímero*. Tradycyjne obiekty wykonywane w technice *cartonería* (znanej na gruncie europejskim jako technika papier-mâché) dawniej przede wszystkim nawiązywały do roku obrzędowego: tradycyjnego palenia Judasza na Wielka-

noc, rozbijania bożonarodzeniowej piñaty, masek obrzędowych, ale także parateatralnych lalek *mojigangas*. Obecnie artyści rozszerzają zakres swoich prac, tworząc tzw. *alebrijes* – stworzenia fantastyczne, uznane przez wielu badaczy za przykład surrealizmu w sztuce ludowej. Tradycyjne przedmioty wykonywane w technice *cartonería* tworzone były z myślą o poszczególnych świętach. Natomiast *alebrijes*, nieograniczone potrzebą świąteczną, stanowią formę indywidualną, tworzone są poza świętami. Tekst dotyczy także różnorodnych wcieleń oraz palenia Judasza podczas Wielkiego Tygodnia w mieście Meksyk na tle kontekstu historycznego. Judasz w Meksyku nie jest jedynie biblijnym zdrajcą, przybiera twarz polityka, komentatora i krytyka. Na jego przemiany stylistyczne wpływ wywierają wydarzenia społeczne i polityczne. Kilkakrotnie Diego Rivera umieszczał Judasza na swoich obrazach i muralach. W wielu miejscach Meksyku te rokroczne obchody, wywodzące się z tradycji ludowych, jednocześnie są formą happeningu, wydarzenia miejskiego typu performance art. Tekst oparto na badaniach własnych przeprowadzonych w Meksyku w latach 2008–2009 oraz literaturze przedmiotu.